

Tutorías, grupos de convivencia y educación

«El objetivo de las tutorías puede consistir en lograr un conocimiento lo más completo posible del proceso en la formación personal, individual y social de cada alumno. Todos, maestros, padres y también alumnos, estamos convencidos de que el proceso formativo-educativo es algo más que la enseñanza de un libro de texto. El comportamiento y rendimiento en el colegio del alumno con nombre y apellidos vienen motivados y explicados por su vida en familia, su relación con la sociedad que le rodea, el ambiente que en el colegio encuentra y su propio desarrollo psico-físico, entre otros factores. Llegar a clarificar estas interrelaciones para estudiar y explicar su personalidad dentro y fuera de clase y la comprensión de la sociedad en que vive, puede ser la meta a conseguir».

Este párrafo, que formaba parte de un escrito más amplio que trataba de las tutorías, se le entregó al Claustro de Profesores el 15-9-78. Ya han pasado más de tres meses. No quiero entrar en polémica de por qué no se ha llevado aún esto a la práctica. Ahora, y con bastantes dudas, se está intentando dar un contenido y un programa de actuación a las tutorías. No pretendo aquí ni exponer ni enjuiciar el programa que se está elaborando. Pero sí deseo describir a grandes trazos las finalidades últimas u orientaciones que han de intentar seguir las tutorías:

Unificar el proceso educativo del niño aunando a su vez el medio institucional donde éste vive y se desarrolla.

¿Qué significa todo esto? Simplificando mucho, se podría decir:

—El niño, desde que empieza a ir al colegio (a los 4 años) hasta que acaba (supongamos a los 14 años), vive simultáneamente en tres núcleos, en tres pequeñas sociedades:

1.º **El núcleo familiar:** en él el niño vive y convive, recibe alimento, afecto y protección, y una cantidad ingente de **valores** culturales, **comportamientos** y **técnicas** de aprendizaje. Analicemos muy brevemente estos tres aspectos.

Técnicas: movimiento, equilibrio, orientación, camina, etc.
Expresión: grita, llora, ríe, razona, habla, etc.
Conoce: su propio cuerpo y su entorno.

Comportamientos: según el criterio de los padres y del núcleo familiar, el niño recibe las primeras nociones de lo que está bien o mal hecho. Este núcleo le transmite lo que la sociedad exterior sanciona como admisible o inadmisible, etc. etc.

Valores culturales: Este pequeño núcleo también transmite al niño los valores propios del núcleo así como los de la sociedad de la que éste forma parte: valores religiosos, morales, sociales, políticos, valores de honor-deshonra, dependencia-libertad, premio-castigo, riqueza-pobreza, hombre-mujer, los de arriba-los de abajo, los que mandan-los que obedecen, y un largo etcétera... Todo este bagaje impresionante lo depositamos en el niño, y se transforma en educación y cultura sin que él sepa por qué eso es así o por qué ha de ser así. Y lo que sobrecoge es que toda esa educación y cultura dejará al niño marcado, para bien o para mal, durante toda su vida. Ahí está la responsabilidad... Cuando nos referimos a una **educación reflexiva** queremos decir que, como padres, debemos transmitir a los hijos no tanto nuestro propio sistema de valores, sino dotarlos del suficiente criterio para que ellos mismos puedan ir formando su propio sistema. En vez de darle la casa acabada, tendríamos que suministrarle las herramientas necesarias para que él vaya construyendo su propia casa: formando su criterio, su razón, su reflexión para que pueda desarrollar sus capacidades...

2.º **El núcleo escolar:** Si descontamos las horas de descanso el alumno vive y convive en el colegio casi la mitad de su vida. Es mucho tiempo... De manera similar a como ocurre en el núcleo familiar, la escuela transmite **conocimientos**, **técnicas** y **valores**, tanto porque esa es su función como por el carácter de ser una pequeña comunidad de alumnos y profesores. Desgranemos brevemente estas tres áreas de educación escolar.

Conocimientos: montañas de conocimientos, decenas y decenas de libros de texto con centenares de nombres y más nombres que torpedean al niño constantemente. Definiciones, explicaciones, palabras y más palabras... Ejercicios por todas partes... Y cuya finalidad próxima es pasar al curso siguiente, y la remota... que tal vez le será útil para el mañana...

Técnicas: técnicas fundamentalmente miméticas, repetitivas: se consigue cierta destreza en una técnica determinada repitiéndola monótona y pasivamente...

Valores: son valores que ya se han desarrollado en el núcleo familiar, pero que aquí adquieren el grado de especialidad: esfuerzo-pereza, deber-sin derechos, responsabilidad del niño hacia los demás-sin demasiada responsabilidad de los demás hacia él, premio-castigo, competitividad que sobrestima al que aventaja a los otros y arrinconca al rezagado. Valores como autoridad, disciplina, obediencia... compañerismo, amistad, solidaridad, respeto... etc., etc.

Y en todo ese mundo del colegio, ¿qué lugar ocupa el alumno? En el colegio además de unos contenidos y unos métodos, hay dos sujetos: un **sujeto agente** (maestro) que es el que hace y da la clase, y un **sujeto paciente** (niño), que es el que la sufre y la recibe. El maestro empaqueta los contenidos y los introduce en la cabeza del niño, y éste debe aceptarlo así sin poder preguntar por qué esto es así o por qué ha de ser así... Esto es la negación de la educación reflexiva... Y seguirá así hasta que el maestro comprenda que debe dejar de ser maestro para convertirse en **pedagogo**; dejar de ser el **protagonista** de la clase para ceder ese papel al niño, y asumir el maestro la función de **animador** para crear las primeras situaciones y actuaciones del niño y capacitarlo de un **aprendizaje razonado** hasta que el niño consiga una **reflexión crítica** de todo lo que es y le rodea. No podemos contentarnos con transmitir soluciones y contenidos ya elaborados y hechos...

3.º **El núcleo de la sociedad:** La sociedad general y concreta donde el niño actúa y conoce, a la que podemos llamar de forma genérica **la calle**. En cómo incide esta calle en la educación del niño es un tema que, por falta de espacio y tiempo, trataremos otro día.

Y, ¿cómo se liga todo esto con las tutorías? Brevemente, las tutorías formadas en cada curso por dos padres y el maestro respectivo, se dedicarían a encontrar la unidad educativa de estos núcleos (familia-escuela-sociedad), porque si bien son tres pequeñas sociedades, sin embargo es una sola vida, la del niño, a la que hay que crear un mundo propio, con contenidos propios a la vez que se le dota de la **reflexión crítica** necesaria para que conozca y comprenda el mundo que le rodea e intente mejorarlo.

ACLARACION: En el número anterior de la «Ronsana» escribí un artículo titulado: «Enseñanza del Catalán». Su contenido y su forma ha molestado a más de uno y además a alguna institución. Bien, son libres opiniones. Pero quisiera puntualizar brevemente que:

1.º — La exposición y valoración de la reunión que se tuvo el 4-10-78 fue **casi** totalmente objetiva. Digo casi, y hubiera sido totalmente objetiva, si en vez de cargar al pueblo entero con la responsabilidad de que no se enseñase el catalán en el colegio, hubieran cargado con esa responsabilidad los auténticos responsables.

2.º — No se debe confundir la enseñanza **del catalán** con la enseñanza **en catalán**. Se trata de lo primero, aunque lo segundo sea también oportuno y aconsejable.

3.º — Me consta que en algunos cursos las respectivas maestras están enseñando lo que buenamente pueden. Pero ese no es el problema. El problema es de colegio.

4.º — La situación continúa tal como estaba: el colegio como institución no ha solucionado aún el problema, aún cuando se están haciendo gestiones.